

24  
México, 15 de diciembre de 1956.

Sr. Antonio Acevedo Escobedo,  
Pachuca 104.-9.  
Ciudad.

Estimado y fino amigo:

Leí cuerdosamente el juicio crítico que ha tenido la bondad de dedicar a mi libro *Rosas de Sangre*. Juicio breve y acertado, me atrevería a decir, si mi conciencia de hombre de letras me autorizara para presentarme como merecedor de elogios.

Advierto que en el relato titulado *Incógnita*, descubrió usted algunas "incongruencias" de las que desgraciadamente para mí señala sólo una. Quiero atribuir a su benevolencia el no haber señalado las otras. Espero que alguna vez, si usted quiere en conversacion de hombre a hombre, me haga el servicio de indicarme las demás. Le anticipo mi agradecimiento. Acerca de la caminata de tres o cuatro kilómetros que emprendió don Benjamín, el protagonista de *Incógnita*, sin duda erróneamente dejé al lector el cuidado de completar circunstancias que sólo sugiero, pues la "incongruencia" resulta ostensible y causa mala impresión al lector. Usted sabe que en el desarrollo de un tema, arrebatados por ese aliento que André Gide llama el impulso adquirido, se dejan de lado aspectos que el autor considera secundarios. En *Incógnita* usted lo vio seguramente-me propuse exhibir el drama de un hombre viejo que se aferra a la juventud y encuentra en la caridad el equilibrio de su alma.

Quiero y debo ver en la disculpa con que remata su nota, un testimonio evidente de la caballerosidad y gentileza de usted, cualidades que afirman a usted mismo en el plano de altura en que ha sabido situarse.

Lo abraza su viejo amigo

Eduardo Luquin.